

Febrero de 2022

MÁS ALLÁ DEL PICO Y PLACA

Una gestión integral para una movilidad sostenible

Andrés Pava Restrepo

Profesor Universidad EIA

Las ciudades hoy en día enfrentan muchos retos frente a su sostenibilidad y, entre estos aspectos, se encuentra la movilidad que se afecta con los altos niveles de congestión. Este problema se genera de diversas maneras, de acuerdo con los contextos y dinámicas de cada territorio. En el caso de Medellín, los niveles de congestión están asociados a la dificultad de aumentar la malla vial, a la tardía ejecución de obras de mejoramiento vial, al incremento exponencial del parque automotor y a los viajes en vehículos privados, como se evidencia en la Encuesta Origen y Destino realizada por el Área Metropolitana del Valle de Aburrá -AMVA-.

De acuerdo con el Informe de Calidad de Vida de Medellín 2020 publicado por Medellín Cómo Vamos, entre 2011 y 2020 el parque automotor total pasó, en cifras redondas, de 800.000 motos y vehículos a 1.740.000, un crecimiento del 118 %; las motos tuvieron un crecimiento del 177 %, al pasar de 350.000 a 980.000 entre 2011 y 2019 y representan el 56 % del parque automotor. El aumento del parque automotor está relacionado con un aumento generalizado de la capacidad adquisitiva y se resalta especialmente el elevado incremento de motos como un medio más accesible para todos los estratos y más versátil en la vía.

Desde hace varias décadas, la ciudad ha buscado mitigar este fenómeno potenciando un sistema de transporte público masivo accesible, eficiente y sostenible, que se fundamenta en el sistema metro y que opera como un sistema integrado de transporte. Sin embargo, esto no es suficiente y no cautiva a muchos de los habitantes de la ciudad, ya que el vehículo particular sigue siendo el medio de transporte más utilizado, con el 25 % del total de los viajes, solo superado por los viajes a pie (27 %), según resultados de la última Encuesta Origen y Destino del Valle de Aburrá (2017).

El pico y placa: medida insuficiente de la cual no es racional abusar

Para reducir los niveles de congestión en los periodos de máxima demanda, desde 2005 las autoridades municipales aplican una medida de gestión de demanda conocida como “pico y placa”, que prohíbe la circulación de un porcentaje de vehículos particulares y taxis durante las horas de mayor congestión. Esta medida busca que el derecho a congestionar sea compensado con un día en que no se puede circular. En septiembre de 2021, una vez reiniciadas y normalizadas en gran parte las dinámicas urbanas gracias a la vacunación masiva de la población, se comenzó a aplicar la medida a un solo dígito diario con restricción de 5:00 a. m. a 8:00 p. m.; sin embargo, dados los altos niveles de congestión, el pasado 17 de enero el Área Metropolitana del Valle de Aburrá –AMVA– introdujo una modificación tendiente a lograr una reducción relativa del 20 % de la demanda, por lo que se aumentó la restricción a dos dígitos durante el día. Adicionalmente, las autoridades han puesto en funcionamiento un sistema de pago para quienes decidan utilizar el vehículo en el día que les corresponda la restricción, sin lugar a sanciones, es decir, un pago por congestión, sin embargo, recientes noticias indican que este pago dejará de aplicarse próximamente.

Al observar los niveles de congestión es evidente que la medida de pico y placa, en lugar de mejorar la movilidad, ha venido perdiendo eficacia y ha traído otros problemas. En muchos casos, los usuarios no desean asumir el costo de no utilizar su vehículo y buscan alternativas para evitar la restricción, contribuyendo al aumento del parque automotor por la compra de un segundo vehículo (autos y motos), entre otras consecuencias. **La medida del pico y placa no enfrenta de fondo el problema de la congestión, y no va más allá de mitigar los efectos de algo que ya es crónico.**

Desarrollar programas integrales de movilidad sostenible

Ante un problema tan creciente y que afecta de una u otra forma a la mayoría de la ciudadanía, **es momento de implementar estrategias diferentes que ayuden a construir una movilidad sostenible a mediano y largo plazo, más allá del pico y placa. Continuar con esta medida como única opción de gestión de demanda o modificar su implementación no va a resolver la congestión vehicular**, será solo una medida paliativa.

Los gobiernos, con ayuda de la academia e involucrando a todos los representantes de la sociedad, han llevado a cabo estudios y planes estratégicos en busca de una movilidad sostenible en la ciudad, como el Plan Integrado de Movilidad Sostenible (PIMSMed) o el Plan de Movilidad Segura de Medellín (PMSM), que han propuesto estrategias y acciones en busca de la movilidad sostenible. Algunas de ellas son:

- Gestionar el transporte de carga urbano, proveyendo más bahías de carga y descarga con repartos nocturnos.
- Generar infraestructura exclusiva, segura y continua para la micromovilidad (bicicletas, patinetas, entre otros.), con buenas condiciones y ciclorrutas adecuadas.
- Facilitar el acceso al transporte público colectivo, sobre todo en las zonas donde hay más concentración de orígenes y destinos de viaje en auto privado, reduciendo los tiempos de viaje y de integración con otros medios.
- Delimitar zonas de la ciudad en las que se presente mayor congestión aplicando cobros para transitar, con una infraestructura y tecnología que permitan los pagos correspondientes, diferentes a cobros para evitar el pico y placa, y cuyos ingresos permitirían promover estrategias y proyectos para reducir la congestión.
- Generar campañas que evidencien el costo económico de la congestión sobre los usuarios del vehículo particular y fomenten el uso de los sistemas de transporte masivos o medios alternativos como la micromovilidad.
- Dar incentivos a las empresas que flexibilicen las jornadas laborales e incorporen labores desde la virtualidad, reduciendo los desplazamientos masivos en las horas de mayor demanda.
- Recuperar las zonas verdes y el espacio público, fundamentales en la conexión de la ciudad y además con funciones paisajísticas y ecológicas.
- Construir y adecuar aceras apropiadas para los desplazamientos a pie, facilitando el acceso para personas con discapacidades físicas.
- Educación de conductores, especialmente de vehículos de servicio público, para respetar los paraderos, las bahías y los espacios dispuestos para su operación.
- Disponer de una red inteligente de semáforos que facilite el flujo de vehículos.

Estas medidas, entre muchas otras, deben ser implementadas de manera integral.

Es necesario entender que la movilidad sostenible no solo depende de los gobiernos, sino que la sociedad hace parte de la solución y debe ser consciente de su impacto. Esta consciencia se puede desarrollar por medio de campañas y acciones pedagógicas que permitan que los ciudadanos comprendan la magnitud del problema y contribuyan a mitigarlo. La cultura ciudadana se fomenta desde las autoridades y sus entidades, como es el caso de la "Cultura Metro", que logró

una consciencia colectiva frente al cuidado de un sistema de transporte público, experiencia que puede replicarse para crear una cultura en la movilidad sostenible como estrategia que impulse un cambio en la sociedad.

El mecanismo de acción por parte de los gobiernos no debe ser restringir aún más a los usuarios de vehículos particulares, sino generar estrategias e incentivos para todos los ciudadanos, por medio de políticas integrales para reducir las necesidades de viajes y generar acceso a otros modos sostenibles, así como generar consciencia social sobre el problema y la responsabilidad de cada individuo de aportar para el mayor beneficio general. Es pues la hora de trascender el pico y placa con acciones integrales en búsqueda de la movilidad sostenible. Como lo dijo Margaret Thatcher: "Cada regulación es una restricción de la libertad; cada regulación tiene un costo". Que el costo que se asuma por parte de los usuarios se convierta en una inversión en una movilidad sostenible.

La Universidad EIA no solo quiere invitar a esta reflexión, sino aportar, desde su capacidad y saberes, toda la disposición en búsqueda de las mejores soluciones para el bienestar de toda la ciudadanía. ■